

Y desceñida al punto
De la terrena veste,
A la región celeste
Gozosa me lancé . . .

Desciendo, padre, en alas
De la filial ternura.
¿Qué vale mi ventura
Si cuesta tu pesar?
Es caro el goce eterno
Con tu aflicción comprado,
No quiero de tu lado
Volverme a separar.

De *Marta*, otras dos:

Mecen las penas nuestra aciaga cuna,
Nos llevan hasta el término postrero,
Y no hay de venturosos raza alguna
En la gran extensión del mundo entero.

La que de la virtud ciñendo el velo,
La antorcha del deber lleva en la mano,
Sabe un sendero que conduce al cielo,
Angosto sí, pero seguro y llano.

De *Berenice* solamente la que sigue:

Se arrastra a la ventana; allí de hinojos
Ve a Jesús a su puerta derribado,
Sin fuerzas, sin aliento, acongojado,
Y en ella fija los inmóviles ojos,
Ojos llorosos que piedad inspiran,
Ojos sin ira que el perdón predicen,

Ojos que tristes al mirar suspiran,
Ojos que tiernos al mirar bendicen . . .

Los que comprenden el libro que anunciamos, harán un acto de caridad y darán pruebas de que el sentimiento poético no ha muerto aún en nuestro país.

HEALTHY

Presupuesto

Todas las cortapisas que las leyes y constituciones pongan al Poder Ejecutivo para impedir el abuso de sus funciones, son inútiles y hasta nocivas y ridículas cuando ese Poder Ejecutivo no tiene la traba de las trabas, la única eficaz, la del presupuesto. He ahí el sólido fundamento de las libertades inglesas . . . Decir a un gobernante: gastad como queráis y en lo que queráis, es decirle: abrid todas las puertas, desatad todas las ligaduras que por fórmula hemos puesto a vuestras manos; y es decirle algo más: podéis corromper a los hombres y a los partidos, intimidando a unos con la violencia y ganando a otros con el aliciente del lucro vergonzoso.

CARLOS MARTINEZ SILVA